

Prof. Guido Villa-Gómez Loma
1917-1968

EN SEMINARIO LATINOAMERICANO DE PLANEAMIENTO EDUCATIVO (1962)	Villa-Gómez Loma, Guido (En representación de los asistentes al Seminario Latinoamericano de Planeamiento Educativo) Discurso en la sede central de la Alianza Francesa. Marzo de 1962 París, Francia
--	--

Merced a la fecunda iniciativa de UNESCO y a la generosa hospitalidad de la nacional francesa, los educadores latinoamericanos que asistimos a este Seminario tenemos el privilegio de visitar París, la Ciudad Luz, Urbe del Orbe y rectora de las corrientes que construyen y reconstruyen el mundo occidental.

A lo largo de nuestra alucinante andanza por los más significativos países latinos de Europa, estamos apreciando la eficacia de un nuevo método de aprendizaje el de la pedagogía del viaje. Y por este método vivido y dinámico estamos redescubriendo en vivencias decisivas el método milenario de la cultura Europea. Y al redescubrir Europa en este encuentro fervoroso con sus instituciones y sus gentes, con sus problemas y sus realizaciones, nos estamos reconociendo a nosotros mismos en una nombrada perspectiva.

Desde esta cúspide de la civilización contemporánea que es la Universidad de París, reinterpretemos el cuadro de realidades de nuestros lejanos países y nos sentimos ligados por hondas informidades a los valores del espíritu y de la sabiduría francesa. Sentimos que de los libros universales de Francia heredamos la vocación para amar y defender sin pausa la dignidad humana y la libertad civil. De Francia heredamos los más altos hábitos del pensamiento y la audaz tentativa de sintetizar el mundo en un lúcido sistema de ideas. De Francia heredamos los gustos y los refinamientos que enaltecen la vida y que reconfortan el ánimo para las pruebas del destino.

Pero ahora nos vemos en busca de soluciones hechas, ni de ejemplos acabados para la fácil imitación. Nuestros pueblos americanos están agitados con las crisis de su orgánico crecimiento y al tomar conciencia de sí mismos ya no se confrontan con la adopción de modelos francos.

Por eso se acrecienta nuestra responsabilidad y servimos con un ambicioso pronóstico de observadores. Ya no nos interesan los resultados y las soluciones logradas, sino los profundos y no siempre visibles procesos empleados en el tratamiento de los problemas. En suma, nosotros traeremos una osada esperanza: La de reaprender y captar las inspiraciones del genio creador de Francia y de Europa.

Y al agradecer esta recepción invocamos a los espíritus para que nos den su luminoso auxilio en la empresa de reconstrucción de nuestros países por el camino de la educación planificada.